



HISTORIA
E HITOS

La configuración de una estructura organizativa interna

La estructura organizativa de la CRUE se define desde su misma creación en sus Estatutos, que han sido adaptados recientemente, en junio de 2004, y se configura en torno a dos órganos principales: la Asamblea General y el Comité Permanente. La Asamblea General la forman el conjunto de las Universidades asociadas a la CRUE. El número inicial de 54 Universidades asociadas ha ido creciendo en el curso de los años con la incorporación de nuevas Universidades, hasta alcanzar en la actualidad un total de 71 que suponen la práctica totalidad de las existentes en el sistema universitario español. A la Asamblea, que ha venido reuniéndose con una periodicidad media bimensual en diversas Universidades

españolas, le corresponde el tratamiento de los temas y las decisiones fundamentales de la CRUE.

El Comité Permanente constituye el órgano de dirección y gestión de la CRUE y está compuesto por el Presidente, dos Vicepresidentes, al menos tres vocales y el Secretario General. A lo largo de los pasados diez años, han ocupado la presidencia cinco rectores: Juan Ramón Medina Precioso, Rector de la Universidad de Sevilla, diciembre 1994-1996; Carles Solà i Ferrando, Rector de la Universitat Autònoma de Barcelona, 1996-1998; Saturnino de la Plaza Pérez, Rector de la Universidad Politécnica de Madrid, 1998-2002; Ignacio Berdugo Gómez de la Torre, Rector de la Universidad de Salamanca, 2002-2003; y Juan A. Vázquez García, Rector de la Universidad de Oviedo, elegido el 26 de junio de 2003 y que ocupa el cargo en la actualidad. Junto a estos órganos, resulta

verdaderamente decisiva en la organización y funcionamiento interno de la CRUE la figura del Secretario General, que tiene a su cargo la dirección del personal de la CRUE, en la actualidad diez personas, asume la gestión administrativa, patrimonial y financiera de la Asociación, y lleva a cabo las labores de apoyo al Presidente, al Comité Permanente y a la Asamblea General. Desde su creación en 1995 hasta la todavía muy reciente fecha de septiembre de 2004, este puesto ha sido ocupado por Félix García Lausín. En la actualidad es M^a Teresa Lozano Mellado quien ocupa, en funciones, la Secretaría General de la CRUE.

La estructura organizativa interna de la CRUE se completa con el Servicio Europa I+D y un conjunto de Comisiones Sectoriales y Grupos de Trabajo, que han ido ampliándose a lo largo de los años y adquiriendo una importancia creciente. Con anterioridad a la creación de la CRUE

existían ya dos redes universitarias de este tipo, la Mesa de Gerentes y el CEURI (Comité Español Universitario de Relaciones Internacionales) y la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN), que pasan a integrarse en la Conferencia de Rectores, al lado de otra serie de grupos y comisiones que van creándose a medida que se amplían las actividades, programas y proyectos.

En la actualidad existen las Comisiones Sectoriales: Asuntos Académicos (CASUE), I+D, Secretarios Generales, Relaciones Internacionales (CEURI), Mesa de Gerentes, Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN), Red de Gabinetes de Comunicación y Red de Asuntos Estudiantiles (RUNAE). Y los Grupos de Trabajo: Centros Hospitalarios Universitarios, Cooperación con Asia, Calidad Ambiental y Desarrollo Sostenible, Espacio Europeo y Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones.

Cada una de estas Comisiones y Grupos está presidida por un Rector elegido por la Asamblea y compuesta por los máximos responsables de ese área en cada una de las Universidades. Ello supone la implicación en los trabajos de la CRUE de un elevado número, superior al millar, de responsables universitarios en los diversos ámbitos de la gestión académica y económica universitaria y, especialmente en los últimos tiempos, ha servido para reforzar el funcionamiento colegiado que caracteriza a la CRUE y su eficacia mediante la preparación de informes, documentos y resoluciones que se trasladan a la Asamblea General para su consideración.

La CRUE se pone en escena: programas, actividades, publicaciones

Cubiertos los primeros pasos desde su creación, la CRUE se pone en escena, comienza a darse a conocer y a desplegar una actividad creciente en el desarrollo de proyectos, programas y publicaciones, que la hacen presente y reconocida tanto en el ámbito universitario como en el conjunto de la sociedad. No es posible abarcar, en esta apretada síntesis, el conjunto de esas actividades más allá de señalar lo que han supuesto algunos hitos y líneas de trabajo de especial significación.

La más importante de esas líneas de trabajo y de actividad de la CRUE es la directamente relacionada con la definición de las políticas universitarias. Como no podía ser de otro modo, la historia de diez años de la CRUE es la del devenir, los

avatares, las inquietudes y los problemas del sistema universitario español a lo largo de esa década. Los debates, acuerdos, declaraciones y documentos de las Asambleas reflejan las tomas de posición de la CRUE respecto de los proyectos de reformas universitarias, en una secuencia de temas que va desde la implantación de nuevos planes de estudios hasta el actual proceso de convergencia europea y se ocupan del tercer ciclo y el doctorado, la carrera docente y el profesorado, los recursos y la condiciones para la investigación, el acceso y la movilidad de estudiantes, las relaciones con el Consejo de Coordinación Universitaria y, más recientemente, con la ANECA o el sempiterno problema de la financiación universitaria.

Quizá por su singularidad y alcance

La universidad española en cifras (2004), Ed. CRUE, Madrid, 2004



merezcan una referencia más específica tres tipos de actuaciones de la CRUE en este ámbito. En primer lugar, la rotunda posición de defensa de la autonomía universitaria que ha caracterizado permanentemente a la CRUE y que la ha llevado a firmes declaraciones y pronunciamientos públicos en determinados momentos a lo largo de su historia. En segundo lugar, la adopción de posiciones respecto de la orientación de las políticas universitarias, canalizada en unas ocasiones a través de negociaciones con las autoridades educativas (como programas del tipo del de estabilización del profesorado), en otras ocasiones mediante la lectura de comunicados conjuntos en los actos de inauguración de los cursos académicos y, más recientemente, en la adopción de acuerdos como la participación en la Comisión de Financiación del Consejo de Coordinación Universitaria o en la elaboración por la Asamblea de documentos de tanta importancia como los referidos al profesorado, el sistema de

habilitación, los Decretos de Grado y Postgrado para la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior o la orientación de la reforma de la LOU, entre otros. En tercer lugar, la contribución decisiva de la CRUE a la implantación del distrito abierto y al impulso a la movilidad y los intercambios de estudiantes tanto hacia el exterior, a través de programas como Erasmus e Intercampus, como muy especialmente entre las propias Universidades españolas mediante el Programa SICUE, que ha cumplido ya cinco ediciones con una oferta anual superior a las veinte mil plazas. Junto a esta línea de trabajo, la CRUE ha desplegado permanentemente otra destinada a promover el conocimiento, la reflexión y el debate a través de muy diversas reuniones, conferencias y jornadas, entre las que cabe destacar por su alcance y proyección internacional la Conferencia de Salamanca de 1998 sobre "Los objetivos de la Universidad ante el nuevo siglo", la participación en la Conferencia Mundial sobre la Educación



Convención de instituciones europeas de enseñanza superior, 29 y 30 de marzo de 2001, Salamanca.

Superior en el siglo XXI, organizada por la UNESCO y celebrada en París en 1998 o la Primera Convención de instituciones europeas de enseñanza superior, que tuvo lugar en la Universidad de Salamanca en 2001. Al lado de ellas, han sido muy numerosas las reuniones de todo tipo promovidas por la CRUE y por sus Comisiones Sectoriales sobre un amplio abanico de temas que van desde la demografía a la proyección social de la universidad o de los indicadores de calidad a las nuevas tecnologías, del profesorado y la docencia a la investigación, de la cooperación a las relaciones internacionales, pasando por jornadas tan consolidadas como la que celebra anualmente la Mesa de Gerentes. A lo largo de su historia la CRUE ha logrado, además, impulsar con éxito una línea de estudios y publicaciones que han crecido en número, temas e interés con el paso del tiempo. Desde la revista *Diálogo Iberoamericano* hasta la emblemática publicación *La Universidad española en cifras*, que ha alcanzado ya su tercera



Boletín electrónico quincenal
CRUE Noticias.

edición gracias a la labor del Observatorio Universitario de la CRUE y al trabajo del Gerente de la Universidad de Jaén, Juan Hernández Armenteros, se han ido acumulando otra amplia serie de publicaciones entre las que cabe destacar las ediciones electrónicas de CRUE-Noticias, CUIB-Noticias y el Boletín de Educación Superior de la Cátedra UNESCO de la UPC, el estudio sobre *La financiación de las universidades, un análisis por Comunidades Autónomas*, coordinado por María Jesús San Segundo, la reciente aparición del estudio sobre *Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en el Sistema Universitario Español*, coordinado por el Rector Senén Barro, o la importante labor de REBIUN en la edición de CDs, anuarios estadísticos y catálogos colectivos de las bibliotecas universitarias y el catálogo de la extraordinaria exposición *Ex libris universitatis*, que recoge las obras más valiosas de las bibliotecas universitarias españolas.

Las reformas universitarias: el Informe Bricall y la “batalla” de la LOU

Quizá por encima de otros, la realización del denominado *Informe Bricall* y la “batalla” desatada en torno a la aprobación de la LOU, hayan sido los acontecimientos que más decisivamente han marcado la trayectoria y la imagen de la CRUE a lo largo de toda la década de su historia.

Los propios orígenes de la CRUE coinciden con momentos en que se plantea la oportunidad de proceder a una adaptación de la normativa universitaria y en que se comienzan a registrar algunas tentativas, inicialmente frustradas, de reforma de LRU. En ese contexto, consciente de la necesidad de promover cambios en el marco normativo y de adelantar propuestas para la adaptación del sistema universitario a las exigencias

de un nuevo siglo, la CRUE decide promover, siguiendo el modelo de los Informes Dearing y Attali para los sistemas universitarios británico y francés, la elaboración del *Informe Universidad 2000*. La realización del informe se encarga al Rector Josep Maria Bricall, Presidente de la CRE-Asociación de Universidades Europeas, avalado por un Patronato compuesto por representantes de empresas, sindicatos y otras importantes entidades y Fundaciones: Saturnino de la Plaza Pérez, César Alierta, Josep Lluís Bonet Ferrer, José María Cuevas Salvador, Fernando de Ibarra y López-Dóriga, Ricardo Díez Hochleitner, Domingo Fernández Veiguela, José María Fidalgo, Carlos Galdón Cabrera, Francisco Luzón López, Antonio Masa Godoy, Federico Mayor Zaragoza, Cándido Méndez

Rodríguez, Manuel Pizarro Moreno, José Ángel Sánchez Asiaín y Juan Manuel Suárez del Toro Rivero. Los resultados del Informe, que plantean la necesidad de proceder a una profunda modificación de la LRU y recogen una serie de propuestas verdaderamente innovadoras, son presentados por el Presidente de la CRUE, Saturnino de la Plaza, y Josep M^a Bricall el día 24 de marzo de 2000 en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, concitando un inusitado interés, suscitando una amplia diversidad de reacciones a partir de ese momento y convirtiéndose en un elemento de referencia inexcusable para la orientación de las reformas universitarias. Esa reforma, aunque con unas orientaciones bien distintas de las planteadas en el *Informe Universidad*

2000, es abordada por la Ministra de Educación, Pilar del Castillo, con la propuesta de una nueva Ley Orgánica de Universidades (LOU). A partir de esa propuesta, y a lo largo de todo el año 2001, se sucede la “batalla” de la LOU, en la que la CRUE, tras analizar y debatir ampliamente ese proyecto de ley, expresa su posición de rechazo y llega a solicitar su retirada, emprendiendo una serie de acciones, declaraciones y contactos que tienen su expresión en las movilizaciones registradas en los Campus y en la toma de posición de muchos Claustros y órganos de gobierno universitarios y que culminan con la participación de un elevado número de Rectores en la manifestación convocada el 1 de diciembre, semanas antes de la aprobación de la LOU, acatada por la CRUE, sin renunciar a su revisión futura.



Arriba, Presentación del Informe Universidad 2000.
Derecha, Reunión del Patronato del Informe Universidad 2000, 24 de marzo de 2000.



Manifestación celebrada el 1 de diciembre en contra de la LOU.

La proyección internacional de la CRUE

Apenas iniciada la singladura de la CRUE, la proyección y las relaciones exteriores se configuran como una de sus principales señas de identidad. Ya desde el primer año de su existencia se establecen relaciones con la CRE-Asociación de las Universidades Europeas y con la Confederación de Conferencias de Rectores de la Unión Europea, en la que la CRUE se integra como miembro. Se registran, asimismo, reuniones con las asociaciones universitarias de países como Portugal, Alemania, Finlandia e Italia y de otros países europeos e iberoamericanos, que se irán ampliando progresivamente con el transcurso de los años.

Esa proyección externa y esa vocación europea de la CRUE no sólo la ha llevado a estar presente en las Asociaciones Europeas y a participar de sus trabajos y

proyectos, sino, más allá, a desempeñar un destacado protagonismo en el devenir asociativo de las universidades europeas. Entre la CRUE y las universidades europeas ha habido no sólo una relación estrecha sino una influencia biunívoca articulada en torno a tres ejes presentes a lo largo de la historia de esta década. Por un lado, la participación de la CRUE, desde sus mismos orígenes en Encuentros bilaterales con las Conferencias de Rectores de otros países y en la vida asociativa de las Universidades Europeas. Por otra parte, el destacado protagonismo de la CRUE en el proceso de fusión de las dos Asociaciones Europeas de Universidades, que eligen a la CRUE como anfitriona para la primera de sus reuniones y que certifican el nacimiento de la actual Asociación Europea de Universidades en marzo de 2001 -integrando a más de seiscientas Universidades y Conferencias de Rectores- en la Universidad de Salamanca y con el patrocinio de la CRUE. Y, por lo demás, la CRUE, sumada al espíritu de la Carta Magna de las Universidades



Convención de instituciones europeas de enseñanza superior, Salamanca, 29 y 30 de marzo de 2001.

Europeas, ha estado presente en las principales reuniones de las universidades europeas, que han marcado los hitos más destacados del proceso de convergencia de los sistemas universitarios del continente: Declaración de Bolonia en 1999, pasando por la Convención de instituciones europeas de educación superior celebrada en España, en la Universidad de Salamanca, y organizada por la CRUE, hasta las Conferencias de Praga, Graz y Berlín.

Al lado de la europea, ha sido la proyección iberoamericana el otro polo fundamental de la relación externa de la CRUE, canalizado igualmente a través de muy diversos Encuentros, que se han ido sucediendo a lo largo de los años, con las universidades de Cuba, México, Argentina, Colombia, Brasil y Chile, entre otros países; al igual que mediante un conjunto

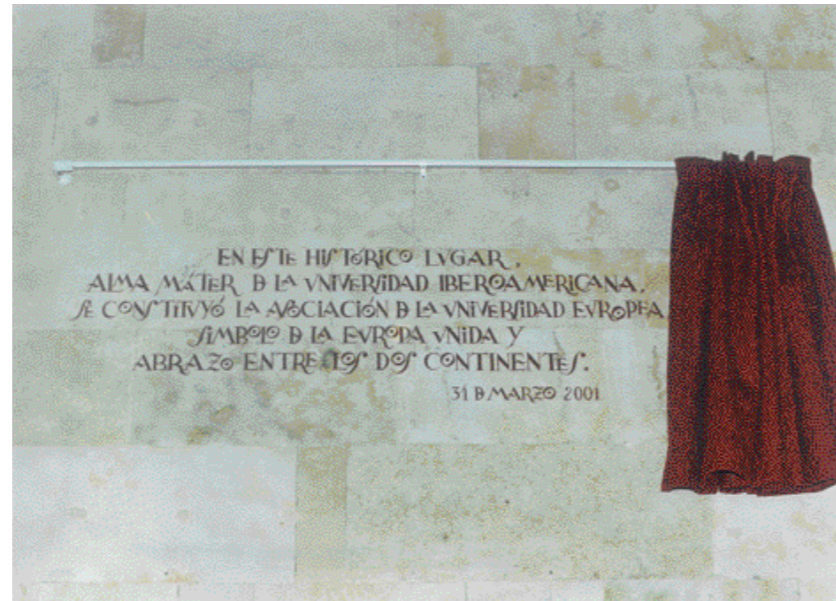


Arriba, Convención de instituciones europeas de enseñanza superior, Salamanca, 29 y 30 de marzo de 2001.

Abajo, Firma del Convenio de colaboración entre el CUIB y la EUA.

de informes, documentos, publicaciones y programas de cooperación e intercambios que, como señala el Rector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente, en estas mismas páginas, han beneficiado en los últimos años a más de cuarenta mil estudiantes, profesores e investigadores latinoamericanos que han participado en alguna actividad conjunta con las universidades españolas.

Hay, con todo, dos hitos de especial importancia en esa vocación iberoamericana de la CRUE, mantenida e incrementada progresivamente a lo largo de toda la década. El primero, que culmina una etapa de estrechamiento de los vínculos y las relaciones, es la constitución del Consejo Universitario Iberoamericano (CUIB), creado el 21 de noviembre de 2002 en Cartagena de Indias bajo el aliento de la CRUE, por las organizaciones nacionales de universidades y otras instituciones de educación superior de veintiún países de la comunidad iberoamericana de naciones, con el propósito de reforzar los lazos, de promover la cooperación y los



Convención de instituciones europeas de enseñanza superior, Salamanca, 29 y 30 de marzo de 2001.

intercambios y de auspiciar el desarrollo de un espacio iberoamericano de educación superior y de investigación. La participación de la CRUE ha sido muy destacada y ha adquirido un singular protagonismo desde la misma creación del CUIB y en toda la trayectoria seguida hasta el momento: en la organización de sus reuniones en Porto Alegre en 2003 y en Madrid en 2004 y en la asunción de su presidencia por el Presidente de la CRUE, Juan A. Vázquez y de la Secretaría General por Félix García Lausín. Sirviendo de puente y eslabón privilegiado entre los sistemas universitarios de Europa e Iberoamérica, la CRUE ha impulsado una relación entre el CUIB y la EUA, que ha llevado a la firma de un Acuerdo Marco en Guadalajara (México), con motivo de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe -Unión Europea, por parte de sus respectivos Presidentes, Juan A. Vázquez y Eric Froment y a celebrar la primera reunión mantenida entre ambas organizaciones en Madrid en diciembre de 2004.

El otro hecho que ha contribuido muy

singular y decisivamente al impulso de las relaciones y los vínculos de la CRUE con las universidades iberoamericanas ha sido la participación en el proyecto del Grupo Santander, y de su Presidente D. Emilio Botín, y a la creación del Portal Universia, que ha servido como vehículo privilegiado de conexión y comunicación entre las cerca de 800 universidades del área iberoamericana que lo integran. Y en todo ello ha sido decisiva la labor, el empeño, la ilusión y el acierto con el que, desde antes incluso de la creación de la CRUE y a lo largo de todos estos años, ha trabajado, desplegando una multitud de contactos e iniciativas, el Comité Español Universitario de Relaciones Internacionales (CEURI), dirigido, en un primer momento por el Rector de la Universidad de Córdoba, Amador Jover, posteriormente por el Rector de la Universidade da Coruña, José Luís Meilán y, en la actualidad, presidido por el Rector de la Universitat de les Illes Balears, Avel·lí Blasco.

El Espacio Europeo de Educación Superior

Con la Declaración de la Sorbona en 1998 y, posteriormente, con la declaración de Bolonia en 1999, se considera que arranca, como es bien sabido, el proceso de construcción de un Espacio Europeo de Educación Superior. La CRUE ha participado activamente desde sus inicios de ese proceso, al que ha concedido un carácter estratégico y prioritario y con el que se encuentra firmemente comprometida. Así lo confirma, en efecto, el papel desempeñado por la CRUE en la organización de la Convención de Salamanca y su participación en las Conferencia de Gratz, así como en las Conferencias de Ministros Europeos de Educación Superior de Praga y Berlín, a las que asistió el Presidente de la CRUE, Saturnino de la Plaza y Juan A. Vázquez, respectivamente, formando parte de la

delegación oficial española. Adelantándose al desarrollo de los acontecimientos y expresando la firme voluntad de contribuir a ese proceso, la CRUE fue pionera en constituir un Grupo de Trabajo sobre el Espacio Europeo, creado en el año 2002 y coordinado por el Rector de la Universidad de Vigo, Domingo Docampo. El intenso y acertado trabajo de este Grupo resultó decisivo para dar a conocer los objetivos y características del proceso de convergencia europea en la Universidad española, para difundirlo e impulsarlo, para configurar la posición y los acuerdos de la CRUE en este ámbito y para elaborar una serie de documentos que acabaron por constituir una referencia fundamental para la normativa promulgada a este respecto. Sobre la base del trabajo desplegado por este Grupo, la CRUE ha ido dedicando una parte muy importante de sus esfuerzos al proceso de convergencia europea. A lo largo de los últimos años, muchas reuniones de trabajo, contactos y negociaciones, así como los contenidos

fundamentales de diversas Asambleas, se han ocupado del análisis de las piezas normativas para la implantación del Espacio Europeo, como ha ocurrido con los Decretos de establecimiento del *Crédito Europeo*, del *Suplemento Europeo al Título* y, muy especialmente, en la larga y difícil gestación de los Decretos de Grado y Postgrado, que regulan la nueva estructura de las enseñanzas universitarias, en los que se han podido recoger muchas de las posiciones mantenidas por la CRUE. La labor de la CRUE en este ámbito se ha extendido igualmente a la participación en todo tipo de proyectos, jornadas y reuniones que contribuyesen a difundir el proceso de convergencia europea y a implicar activamente en su desarrollo al conjunto de la comunidad universitaria.

Arriba, Conferencia de Berlín de Ministros de educación superior europeos, 19 de septiembre de 2003
Abajo, Convención de instituciones europeas de enseñanza superior, Salamanca, 29 y 30 de marzo de 2001.



La conciencia social de la Universidad

No han sido los temas estrictamente académicos los que han concitado en exclusiva la atención de la CRUE a lo largo de su historia. Fieles a la idea de una Universidad abierta y comprometida con la sociedad, la trayectoria de la CRUE ha ofrecido un buen número de ocasiones para mostrar la conciencia social de la Universidad y de los universitarios. También en este ámbito se encuentran algunos de los hitos más destacados de la historia de la CRUE, acontecimientos que han contribuido decisivamente a forjar su imagen externa y que han servido para identificarla más claramente como la voz de las Universidades.

La desgraciada sucesión de atentados de la banda terrorista ETA, algunos tan directamente sentidos por los universitarios -como los que costaron la vida al Catedrático de la Universidad de Barcelona y antiguo Rector de la

Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Ernest Lluch, y al catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid, Francisco Tomás y Valiente-, encontró el permanente rechazo y la repulsa, desde la movilización activa o el silencio respetuoso y solidario, de los Campus. De entre la multitud de iniciativas, actos y declaraciones promovidas por la CRUE, destaca, sin duda, por su elevado simbolismo y por el grado de compromiso universitario, el acto celebrado en el Campus de Leioa de la Universidad del País Vasco en febrero de 2001, en el que, encabezados por Saturnino de la Plaza y Manuel Montero, los Rectores de la práctica totalidad de las Universidades españolas suscribieron solemnemente una Declaración conjunta en defensa de la paz y de las libertades. Más recientemente, los terribles atentados terroristas del 11 de marzo de Madrid han encontrado nuevamente la respuesta de una repulsa generalizada de los Campus universitarios y la expresión de un respeto y solidaridad hacia las víctimas. La CRUE, en contacto



Acto de las Universidades españolas en defensa de la libertad, Universidad del País Vasco, 15 de febrero de 2001.

con el Alto Comisionado, el Rector Peces Barba, estudia materializar una serie de iniciativas y medidas de apoyo en las Universidades a todas las víctimas del terrorismo.

Esa conciencia social de los universitarios ha encontrado otro momento singular de expresión con motivo de la catástrofe del Prestige, ante la que las Universidades, con la CRUE a la cabeza, respondieron de forma generosa ofreciendo sus recursos humanos, a través de un amplio número de voluntarios, y sus conocimientos y equipamientos científicos, poniendo en marcha, en colaboración con Universia, el Portal *Marea Blanca* y celebrando, como expresión de solidaridad y apoyo, una Asamblea General en la Universidad de Santiago de Compostela, en la que se estudió y aprobó un documento de medidas de actuación de las Universidades ante la catástrofe.

La guerra de Irak proporcionó una nueva ocasión para la expresión de la conciencia social de los universitarios, canalizada en este caso a través del manifiesto suscrito por un elevado número de Rectores y por



Asamblea General de la CRUE, 10 de enero de 2003, Santiago de Compostela.

la Declaración aprobada por la Asamblea de la CRUE, así como a través de la participación de los universitarios en diversas iniciativas y movilizaciones contra la guerra y en defensa de los valores de la paz, el diálogo y la convivencia.

Otra serie de catástrofes, como la más reciente del Tsunami, han puesto de relieve la reacción solidaria de los universitarios. Han ido prendiendo y consolidándose estructuras y organizaciones destinadas a fines humanitarios y de cooperación, con el apoyo institucional de las Universidades, con un protagonismo destacado de los estudiantes y una participación creciente de los miembros de la comunidad universitaria, en el marco de los objetivos establecidos por el documento de la CRUE sobre *Estrategia de cooperación universitaria al desarrollo*.



Asamblea General de la CRUE, 10 de enero de 2003, Santiago de Compostela.

La Universidad en la sociedad del conocimiento

La apertura de la universidad a la sociedad y el estrechamiento de los vínculos de interrelación ha sido uno de los objetivos prioritarios de la CRUE desde el momento mismo de su fundación, en el que se ha avanzado muy sensiblemente a lo largo de estos pasados diez años y que adquiere una reforzada y decisiva importancia para el presente y el futuro de la Universidad en esta era de la sociedad del conocimiento. Durante esta década y propiciando el diálogo, la cooperación y la búsqueda de acuerdos, la CRUE ha mantenido una amplia serie de reuniones y contactos institucionales. En el acuerdo o en la discrepancia, se ha tratado de mantener, ante todo, la comunicación con los responsables del Ministerio de Educación a lo largo de la década (los Ministros, Gustavo Suárez Pertierra, Jerónimo Saavedra Acevedo, Esperanza Aguirre Gil



I Foro Universidad-Sociedad de la CRUE, Madrid, 14 y 15 de enero de 2004.

de Biedma, Mariano Rajoy Brey, Pilar del Castillo Vera y María Jesús San Segundo Gómez de Cadiñanos), así como con los Secretarios de Estado de Universidades e Investigación, con los Secretarios Generales del Consejo de Universidades, los Presidentes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, los Directores de la ANECA y los Consejeros responsables de la educación universitaria de las Comunidades Autónomas. Además, se han mantenido numerosos contactos institucionales con representantes parlamentarios, en especial de la Comisión de Educación ante la que el Presidente de la CRUE ha comparecido en varias ocasiones, con responsables de partidos políticos como Joaquín Almunia, José Luis Rodríguez Zapatero, Gaspar Llamazares o Mariano Rajoy y con las Federaciones de enseñanza de los principales sindicatos y, en particular, con los Secretarios Generales de CC.OO. y de UGT, José María Fidalgo y Cándido Méndez. Para la Universidad de la sociedad del

conocimiento resulta verdaderamente fundamental, tanto desde la vertiente formativa como desde la investigación, un estrecho contacto con el sistema productivo y con el mundo empresarial, en el que se ha avanzado de forma significativa en los últimos años. Entre la multitud de programas y proyectos de colaboración establecidos, hay que destacar muy especialmente la labor de apoyo y mecenazgo realizada por el Grupo Santander, a partir de la sensibilidad universitaria de su Presidente D. Emilio Botín, y la participación de la CRUE y de las Universidades españolas en un proyecto tan extraordinario como el que ha supuesto la creación en España en el año 2000 del Portal Universia y en su progresivo desarrollo e implantación en otros países Iberoamericanos. Ese mismo propósito de establecer vínculos crecientes de colaboración con la sociedad, ha llevado a la CRUE a suscribir un elevado número de convenios con Ministerios, Administraciones y muy diversas instituciones, como la Agencia

Española de Protección de Datos o la Fundación Española de Ciencia y Tecnología, entre muchos otros. Atentos igualmente a las nuevas realidades y demandas sociales y a la formación en valores que ha de caracterizar a la enseñanza universitaria, se han impulsado proyectos en ámbitos como el de la cooperación, el medio ambiente, las discapacidades y el acceso para todos y se han establecido programas con entidades como la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), el Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI) o la Fundación ONCE, entre otros. El compromiso de imbricación universitaria con la sociedad ha llevado a la puesta en marcha de otras muy diversas iniciativas y

actividades y a la celebración, en enero de 2004, del I Foro Universidad-Sociedad de la CRUE dedicado al tema *Las universidades en la sociedad del conocimiento: financiación de la enseñanza superior y de la investigación*, con la participación de Rectores, expertos universitarios, representantes políticos, sindicales, empresariales e institucionales y destacadas personalidades como José María Fidalgo, Cándido Méndez, Esperanza Aguirre, Emilio Botín y José Luís Rodríguez Zapatero.



Juan Vázquez, José Luís Rodríguez Zapatero y Emilio Botín en el I Foro Universidad-Sociedad de la CRUE, Madrid, 14 y 15 de enero de 2004.